



IFAD
INTERNATIONAL
FUND FOR
AGRICULTURAL
DEVELOPMENT

FIDA
FONDS
INTERNATIONAL
DE DÉVELOPPEMENT
AGRICOLE

FIDA
FONDO
INTERNACIONAL
DE DESARROLLO
AGRÍCOLA

IFAD
الصندوق
الدولي للتنمية
الزراعية

25° PERÍODO DE SESIONES DEL CONSEJO DE GOBERNADORES

RESUMEN DE LOS DEBATES MANTENIDOS EN MESAS REDONDAS SOBRE LAS ESTRATEGIAS REGIONALES DEL FIDA

África occidental y central

La pobreza en África occidental y central es predominantemente rural; el 75% poco más o menos de la población pobre vive en zonas rurales. Es necesario situar la pobreza en el contexto de los rápidos cambios que ha sufrido la región a lo largo del último decenio: políticos, sociales, económicos, demográficos y ambientales. La estrategia del FIDA para la reducción de la pobreza rural en la región, que se basa en la experiencia adquirida, tiene cuatro objetivos relacionados con el capital humano y la organización social, la productividad de los recursos naturales, la generación de ingresos y la vulnerabilidad, y en ella se aplican tres enfoques intersectoriales generales: la igualdad entre los sexos, la potenciación de la participación y el aprovechamiento de los conocimientos autóctonos.

Para llevar a término la misión del FIDA, es decir, dar a los campesinos pobres la oportunidad de salir de la pobreza, la división pretende potenciar el efecto catalítico de sus programas, adquirir un mayor peso en el diálogo sobre políticas y mejorar la transmisión de conocimientos.

Los participantes aprobaron la estrategia y se mostraron de acuerdo en que se concediera importancia a:

- el desarrollo de la capacidad local mediante el apoyo a las iniciativas de descentralización y el fortalecimiento de las organizaciones de agricultores;
- la búsqueda de la complementariedad con iniciativas regionales tales como la Nueva Alianza para el Desarrollo de África;
- la sinergia entre los distintos objetivos, en particular las relaciones entre las inversiones en salud y educación, y entre la agricultura y actividades generadoras de ingresos; y
- la atención prioritaria a la inversión en las mujeres.

Se observó el importante papel del sector privado, con la salvedad de que no se puede considerar que sea la panacea para los problemas del desarrollo agrícola, ya que su interés se limita muchas veces a las cosechas que pueden exportarse y a las zonas de producción de fácil acceso.

Los participantes subrayaron la importancia de las siguientes áreas para la reducción de la pobreza:

- la comercialización de la producción y los insumos agrícolas;
- la agricultura periurbana;
- las comunicaciones y la infraestructura rural;
- el control de pestes; y
- el desarrollo de cooperativas, los regadíos en pequeña escala y la prevención del paludismo, en lugar de centrar la atención exclusivamente en el virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA).

Se destacó el importante papel que debe desempeñar el FIDA, señalando la importancia del sector agrícola y rural a los donantes asociados, quienes en los últimos años le han prestado menos atención en sus esfuerzos por reducir la pobreza.

África oriental y meridional

El reto de reducir la pobreza en África oriental y meridional tiene un carácter especialmente urgente. Se trata de la región donde el camino que queda por recorrer es más largo y el avance más lento. El problema de la pobreza está íntimamente relacionado con cuestiones de carácter rural y agrícola. La estrategia del FIDA en la región tiene cuatro objetivos:

- mejorar el acceso de los campesinos pobres a los mercados y potenciar las relaciones con el sector privado;
- mejorar el acceso de los campesinos pobres a la tierra y el agua, y su control sobre estos recursos;
- organizar servicios financieros que permitan el ahorro, la inversión y la respuesta a crisis; y
- elaborar tecnologías e informaciones que permitan a la población pobre desarrollarse y vender sus productos.

Se destacaron las siguientes cuestiones:

- la importancia de unos sistemas de tenencia de la tierra que garanticen la seguridad de dicha tenencia, prevean un régimen de herencia y permitan que las parcelas se utilicen como garantía colateral;
- el enorme potencial de crecimiento de la producción si se extiende el regadío;
- el papel fundamental que desempeña la financiación rural en las inversiones en las explotaciones agrícolas (se confirmó la trascendencia del apoyo ofrecido por el FIDA a la prestación de servicios financieros por instituciones no financieras); y
- la importancia de velar por que los productores rurales tengan acceso a los mercados locales e internacionales mejorando el transporte rural, facilitando mejor información sobre los mercados y promoviendo la elaboración local de la producción agraria.

Se hicieron algunas observaciones importantes, que se habían descuidado hasta el momento, con respecto a la enorme dimensión del problema del VIH/SIDA en África oriental y meridional.

- El VIH/SIDA no sólo es un problema sanitario, por lo que las respuestas a la epidemia que se limiten al sector sanitario surten efectos limitados.
- La pobreza acelera la difusión del VIH/SIDA.
- La mejor forma de afrontar la epidemia es promover el desarrollo rural, lo que supone la reducción de las diferencias entre los sexos, la educación, la implicación de las comunidades y el aumento de los ingresos.
- Se sugirió que el FIDA considere la posibilidad de preparar algunos proyectos centrados en el VIH/SIDA, remodelar los programas ya aprobados para prestar atención a esta cuestión y tomar en consideración las tasas de reducción de la epidemia de VIH/SIDA como medida del éxito.

En cuanto al entorno político e institucional, hubo un consenso general con respecto a la importancia fundamental que tienen la implicación y el compromiso local como requisito previo para el crecimiento económico basado en la agricultura. Cada vez se manifiesta más claramente lo necesarias que resultan la voluntad y la iniciativa políticas, a las que han de sumarse, sin embargo,

medidas para fortalecer la capacidad de las comunidades rurales y las mujeres como agentes del cambio, y para descentralizar las instituciones públicas y los servicios. Se defendió con firmeza la idea de crear asociaciones con donantes que no se limiten a la financiación del desarrollo y se reconoció que era necesario establecer estas asociaciones dentro de los marcos de política establecidos por los gobiernos.

Asia y el Pacífico

La estrategia del FIDA en Asia y el Pacífico insiste en que sólo podrá lograrse reducir la pobreza, y por añadidura la paz, la estabilidad y un crecimiento económico sostenible, si se da a la población tradicionalmente excluida la oportunidad de materializar su potencial. El Fondo puede desempeñar un papel catalizador en las zonas altas remotas y montañosas, en las zonas costeras marginales y en las tierras de secano con precipitaciones erráticas. La estrategia consta de cuatro elementos:

- modificar las relaciones entre los sexos, aumentando la autonomía de la mujer y su control sobre los activos, así como su participación en la gestión de los asuntos comunitarios;
- aumentar la producción de alimentos básicos en las zonas menos favorecidas mediante tecnologías agrícolas sostenibles;
- reformar los derechos de propiedad y tenencia de tierras de las minorías marginadas y de las poblaciones indígenas; y
- ampliar las capacidades de la población pobre, mediante un mayor acceso a los medios de autoayuda, sistemas de acumulación local de recursos y nuevos conocimientos prácticos y tecnologías.

Se destacaron los siguientes puntos:

- el papel del estado en la prestación de servicios y la promoción de un crecimiento favorable a la población pobre;
- la importancia de la cooperación Sur-Sur y la necesidad de aprovechar la experiencia acumulada en los países desarrollados y en otras regiones; y
- la importancia que ha de atribuirse a cuestiones operacionales tales como la racionalización y el desarrollo de indicadores que permitan controlar y mejorar la capacidad de los gobiernos de evaluar los progresos logrados.

Se sugirió que el FIDA se centre en zonas pequeñas, prolongue más su presencia y utilice su experiencia para desempeñar un papel catalizador en la aplicación en mayor escala de iniciativas.

América Latina y el Caribe

Los participantes apoyaron la estrategia regional, con las observaciones que a continuación se indican.

- La pobreza rural es uno de los principales retos que plantea la región, pero muchas veces ha sido descuidada porque las políticas tienden a dar prioridad a otros sectores de la economía. El FIDA tiene un importante papel que desempeñar en la modificación de esta actitud.
- El proceso de mundialización ha tenido muchas veces un impacto negativo en la población rural pobre; no se están aprovechando plenamente las oportunidades que emergen. El FIDA ha de adaptar su estrategia para responder a estos retos en asociación con la sociedad civil, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales (ONG), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

- El FIDA tiene que desarrollar nuevos instrumentos para reducir la pobreza. Se alabó el carácter innovador de muchos de los proyectos, pero se indicó que la innovación habría de llevarse a la práctica mediante nuevos planteamientos, como la concesión de préstamos directos a diversas instituciones en lugar de únicamente a los gobiernos centrales.
- Muchos países de la región han iniciado un proceso de descentralización; el FIDA debe colaborar todo lo posible con las nuevas instituciones locales y regionales.
- Cuando se presten servicios a través de los proyectos ha de tenerse en cuenta la diversidad de la población rural y responder a sus necesidades y demandas. Se apoyó la labor innovadora del FIDA en la racionalización de las cuestiones de género.
- La estrategia constituye una orientación útil para la labor del FIDA en la región, pero ha de traducirse todavía en un plan de acción en el que se fijen objetivos para años posteriores. Debe evaluarse periódicamente la aplicación del plan.
- Se necesita un análisis más a fondo de los obstáculos al comercio, en particular las subvenciones agrícolas que conceden los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), y del impacto de la crisis financiera en la población rural pobre.

Europa central y oriental y Estados de reciente independencia

El punto de partida de la estrategia del FIDA en Europa central y oriental y en los Estados de reciente independencia surgidos de la antigua Unión Soviética, es la situación de transición en que se encuentra la agricultura en la subregión. Se ha puesto término abruptamente a la planificación central y los servicios estatales, se ha reducido el gasto del sector público y la producción, la comercialización y los canales de distribución están colapsados. El sector necesita con urgencia una reforma institucional que aliente la inversión y mejore el acceso de los pequeños agricultores a los mercados, los insumos, la financiación y la asistencia técnica. La pobreza rural es grave y está muy extendida entre los campesinos que viven en zonas altas y montañosas, los peones, las mujeres, los ancianos y las minorías étnicas. La estrategia propuesta por el FIDA para reducir la pobreza rural en la subregión gira en torno a seis temas:

- fortalecer la capacidad institucional;
- crear mercados para la agricultura;
- mejorar la productividad agraria;
- invertir en la economía rural no agrícola;
- mejorar la ordenación de los recursos naturales; y
- desarrollar servicios financieros rurales.

Los participantes manifestaron su agradecimiento por la oportunidad que se les ofrecía de debatir la estrategia regional con el personal del FIDA. Se manifestó un firme apoyo a la estrategia propuesta por el FIDA, en particular la atención prestada a las zonas montañosas, la concentración parcelaria, los servicios financieros rurales, el acceso a los mercados y la relación con el sector privado.

Se destacó que el FIDA y otros donantes multilaterales y bilaterales debían colaborar estrechamente en un diálogo sobre políticas. Se instó al FIDA a que estudie las oportunidades de cooperar con el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento (BERF) y el Banco Mundial para desarrollar pequeñas y medianas empresas de comercialización y las relaciones con el sector privado.

Cercano Oriente y África del Norte

En la mesa redonda dedicada al Cercano Oriente y África del Norte se valoró de forma positiva y unánime la estrategia propuesta y se aprobaron sus objetivos y planteamiento. Se destacó que el reto auténtico era el que planteaba su aplicación.

La estrategia regional hace frente a dos tipos de limitaciones:

- limitaciones de los recursos naturales: base frágil, fertilidad del suelo en disminución, recursos hídricos limitados y frecuentes sequías e inundaciones; y
- limitaciones institucionales: distribución de la tierra poco equitativa, inseguridad en el régimen de tenencia de la tierra, ordenación no sostenible de los recursos comunes, inversiones reducidas del sector público en infraestructura física y social en las zonas rurales, desequilibrios entre los sexos y falta de organizaciones populares y civiles.

La estrategia propuesta para reducir la pobreza rural en la subregión se centra en cuatro temas:

- implicación de la población rural pobre;
- diversificación de los ingresos;
- acceso equitativo a los recursos para hombres y mujeres; y
- ordenación de los recursos naturales.

Se destacaron las siguientes prioridades:

- establecer asociaciones entre los países de la región que conduzcan a un proceso de coordinación;
- utilizar planteamientos participativos;
- conceder prioridad al papel de la mujer rural en todos los niveles;
- reconocer que el acceso a los mercados regionales e internacionales es un factor importante en la lucha por reducir la pobreza;
- reconocer la importancia de la tecnología agrícola, la extensión agraria y la alfabetización de la población rural, especialmente de las mujeres;
- mejorar la ordenación de los recursos naturales para garantizar la sostenibilidad del desarrollo;
- aumentar la participación de la región en los préstamos y donaciones del FIDA; y
- reconocer que el impacto negativo de las subvenciones agrícolas de los países industrializados es un obstáculo importante que impide a los pequeños agricultores una producción agrícola económicamente viable y su comercialización.